

+ CIENCIA

El 'soft law' en la gobernanza Europea

F. SÉNECA. El pasado martes tuvo lugar en la Sala del Antiguo Decanato de la Facultad de Derecho, el taller titulado 'El soft law de la Unión Europea', organizado por el área de Filosofía del Derecho de la UMU. En la reunión, que se enmarca sobre este tema,

yecto de investigación financiado a través del Programa Regional de Apoyo a la Investigación Científica y Técnica participaron la profesora M. Eliantonio (Universidad de Maastricht), quien habló sobre Soft Law como herramienta de la gobernanza Europea, y los profesores Juan Jorge Piernas y Álvaro Núñez Vaquero, que hablaron sobre distintos aspectos sobre este tema.

**Evalúan el ambiente sonoro y sus efectos sobre las personas**

F. SÉNECA. El investigador de la UCAM Juan Miguel Navarro Ruiz se encuentra en una estancia de tres meses en la Università degli Studi della Campania 'Luigi Vanvitelli' de Italia, gracias al Programa Regional de Movili-

dad Investigadora. Allí realiza un estudio teórico-práctico sobre el uso de las redes inalámbricas de sensores acústicos para la evaluación del ambiente sonoro y estudiar sus efectos fisiológicos y psicosociales de las personas que viven en entornos urbanos. El estudio también evaluará el paisaje sonoro en general, el entorno acústico percibido por el ser humano.

kioskoymas#aiciasierrano@altercomu.com

kioskoymas#aiciasierran

Las crecientes amenazas que acechan desde el espacio son tales que el antiguo Ejército del Aire ya no es suficiente para contrarrestarlas. Por eso, en 2022, tuvo que reconfigurarse y pasó a denominarse Ejército del Aire y del Espacio, dejando claro que ahora hay que mirar más allá de la atmósfera para hacer frente a lo que puede ocurrir sobre nuestras cabezas. Y lo que ahí puede ocurrir, en las alturas más lejanas, es que se dirija hacia nuestro planeta algún cuerpo celeste, como el que con probabilidad dio origen a la Luna hace 4.500 millones de años, o el que acabó con los grandes dinosaurios hace 66 millones. O, mucho más probable, como aquel que en 1908 aplastó decenas de millones de árboles en un área de más de 200.000 hectáreas, afortunadamente despoblada, en Tunguska, Rusia, o los que en 1930 dejaron en el Amazonas brasileño cráteres de hasta un kilómetro de diámetro.

Las probabilidades de que algún evento natural de este tipo vuelva a ocurrir no se han incrementado, pero sí la de que alguno de los miles de objetos artificiales que ya pululan en órbita terrestre acabe cayendo o dañe otros satélites o ingenios espaciales. La Agencia Espacial Europea (ESA) ya estimaba hace casi una década que por el espacio se mueven 5.000 de estos objetos de más de un metro, 25.000 de diez centímetros, y hasta 750.000 de un centímetro. Estas pequeñas piezas derivadas de artefactos más grandes son suficientes para causar un desastre. Por ejemplo, basta un minúsculo trozo de pintura desprendido de un artilugio obsoleto para agrietar una ventana de la Estación Espacial Internacional. No es una posibilidad, es algo que ya ha ocurrido, como igualmente han ocurrido distintos impactos que han destruido satélites (solo el 7% de los que existen siguen en uso), y han ge-



Imagen empleada en la portada del libro 'Defensa Planetaria', cofinanciado por el proyecto 'Aplicaciones de inteligencia artificial en defensa y seguridad aeroespacial' de la Fundación Séneca. PEXELS

Una vía 'made in Región de Murcia' contra las amenazas del espacio

Una investigación, financiada por el Gobierno regional a través de la Fundación Séneca, busca vías desde el Centro Universitario de la Defensa en San Javier para aprovechar la IA frente a los peligros de los asteroides y la basura espacial



GINÉS S. FORTE

nerado, de paso, mucha más basura espacial.

El profesor Juan Miguel Sánchez Lozano, del Centro Universitario de la Defensa (CUD), con sede en San Javier, se ha propuesto contrarrestar estos desafíos aprovechando el extraordinario potencial de la inteligencia artificial. «Hoy en día, los avances en el ámbito aeroespacial permiten detectar continuas amenazas y desafíos a los que se enfrenta la comunidad científica internacional», explica. Y cita expresamente «la ingente cantidad de material (satélites y basura espacial) que orbita nuestro planeta y los asteroides potencialmente peligrosos cuyas órbitas se cruzan con la de la Tierra, generando un riesgo real de impacto».

Sánchez Lozano lidera una investigación de tres años (concluye a finales de 2025) sufragada

